

UNA PALABRA DE SALVACIÓN

CONOCE EL AMOR IDEAL

† = ♥

INTRODUCCIÓN

Allí en su cruz, en lo que debería haber parecido el momento más desesperanzado de la vida de ese ladrón, Dios le dio el regalo de la fe en su corazón. Jesús le dio seguridad, una seguridad que revela incidentalmente cuán confiado estaba Jesús en lo que le sucedería después de su muerte. Él le dijo al ladrón arrepentido: “de cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Su viaje terrenal con Jesús terminaría casi tan pronto como comenzó. Al nuestro le quedan kilómetros por recorrer. Pero al igual que con el ladrón arrepentido, la salvación es una etapa crucial en nuestro viaje.

“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. (Lucas 23:43)

Cuando nos arrepentimos y somos perdonados, somos salvos, cuando recibimos la salvación se abre el camino espiritual ante nosotros. Nuestra vida de seguir a Jesús procede hacia su destino de deleite en la presencia de Dios. Podemos confiar en que Jesús recordará su promesa de actuar a nuestro favor cuando comenzamos a seguirlo, y cada que necesitemos rescate o liberación de alguna clase.

Tu relación con Dios es un proceso. Sí, eres salvo. Nunca serás más perdonado de lo que eres ahora. Nunca serás más amado por Dios de lo que eres ahora. En cierto sentido has “llegado”, pero va a ser un proceso. No estará completo hasta que veas a Cristo cara a cara, y Él te haga como Él es.

Por lo tanto, no necesitamos que Jesús “se acuerde” de nosotros una sola vez, cuando acudimos a ÉL en fe por primera vez. Necesitamos que Jesús se “acuerde” de nosotros una y otra vez.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando estamos siendo tentados.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando la vida está siendo difícil, y estamos desalentados.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando tenemos temor.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando estamos confusos, y no sabemos qué hacer.

UNA PALABRA DE SALVACIÓN

CONOCE EL AMOR IDEAL



Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando otros nos rompen nuestros corazones.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando tenemos que tomar una decisión.

Necesitamos que Él se acuerde de nosotros cuando la muerte se acerca.

Acostúmbrate a decir como el ladrón arrepentido: “Jesús, acuérdate de mí”

¿No es así como son las misericordias del Señor para nosotros? Se renuevan cada mañana, cada día cuando nos despertamos, podemos recordarnos a nosotros mismos que las misericordias de Dios no fallarán; se renuevan con la salida del sol.

La salvación es pasado, presente y futuro. Es un proceso.

PREGUNTAS PARA TI:

¿De qué has sido salvo? ¿Para qué has sido salvo?

¿Cómo te ha cambiado tu salvación?

¿Cómo sigue estando Dios hoy en el proceso de cambiarte?

¿Qué significa para ti tu salvación, en términos de las decisiones que tomas en tu vida cotidiana?

¿Cómo testificas de tu salvación delante de otros?

¿Cómo te da tu salvación esperanza para el futuro?

Material Adaptado por Juan Pablo Salazar Internship 2018 – 2019 del libro: Milagro de 7 Millas de Steven Furtick

